

Misión en Sudán y Egipto



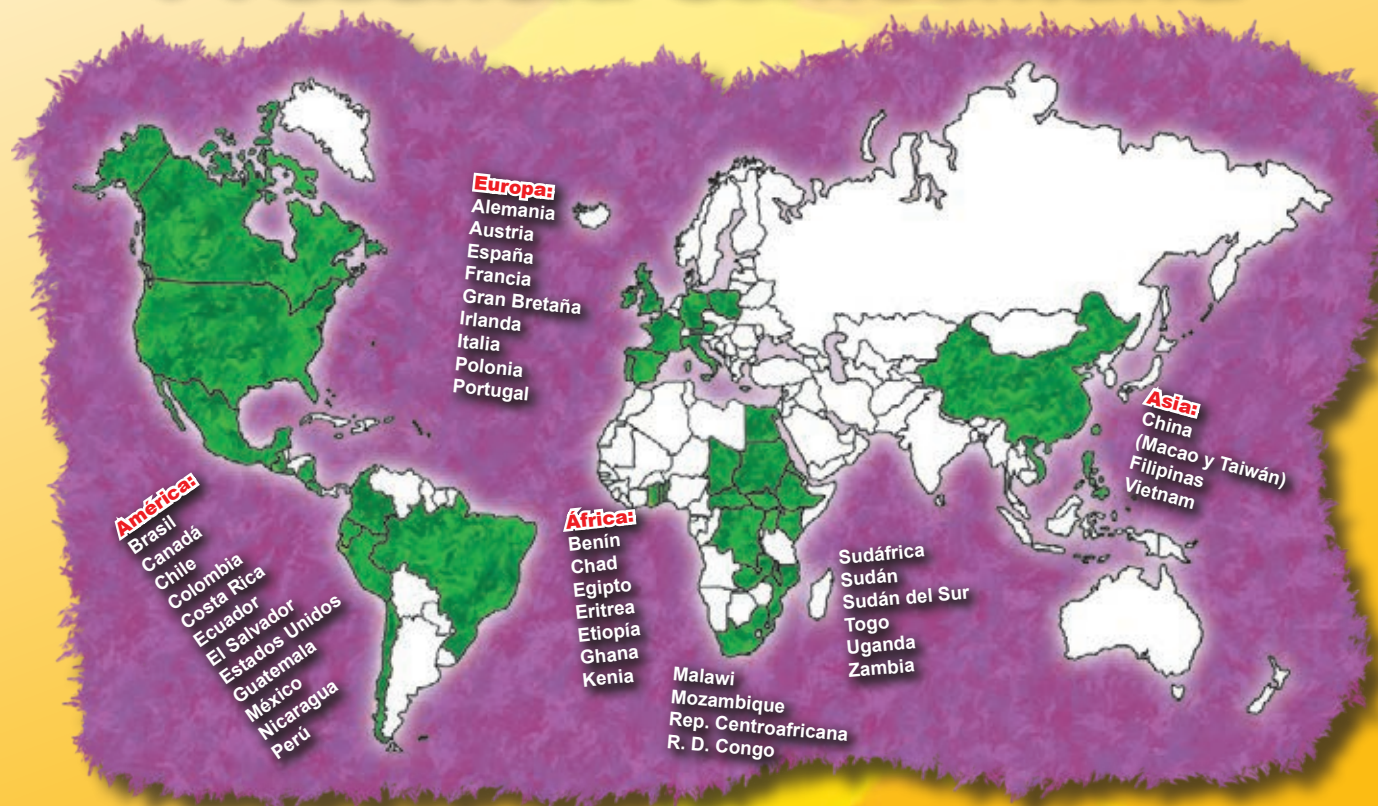
Esquila Misional es una revista de los **Misioneros combonianos**

Los **Misioneros Combonianos** somos un instituto misionero internacional integrado por sacerdotes y Hermanos, fundado por san Daniel Comboni, primer obispo de África Central. Nuestro carisma específico nos lleva a anunciar a Jesucristo a los pueblos que aún no lo conocen, a colaborar con las Iglesias más necesitadas y a ser testigos e instrumentos del Reino de la Vida.



San Daniel Comboni

Presencia comboniana



¡Suscríbase a su revista *Esquila Misional*!

*Ejemplar \$20.00 *Suscripción anual: \$200.00 *Extranjero \$70 dls. *Puede hacer su depósito en el banco más cercano y enviar la ficha de depósito y este cupón por: Fax (01 55) 55 35 69 60 - Correo electrónico: combonis@prodigy.net.mx o al Apdo. 32-0333 - 06030 México, DF. En caso de emitir un giro postal, hágalo con la clave 59, Gerencia de tesorería DF. 00098. ¡No envíe dinero dentro del sobre!

Deseo suscribirme por un año a *Esquila Misional*

Nombre _____ Tel.: _____

Calle y No. _____

Colonia _____ C.P. _____

Población _____ Estado _____

Adjunto forma de pago _____ Por \$ _____

Cuentas a nombre de:
**Misioneros Combonianos
del Corazón de Jesús, A.R.**
(Escriba el nombre completo)

Santander
65501062197

Bancomer
0452603004

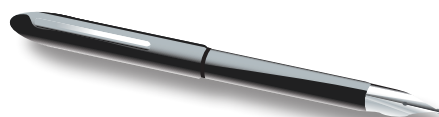
Banamex
0125-4114347

Banorte
0259125723

Si lo prefiere, realice
una transferencia bancaria
(clabes interbancarias)

Santander: 014180655010621976
Banamex: 002180012541143471

Bancomer: 012180004526030044
Banorte: 072180002591257234



Primavera misionera

El 29 será el primer Domingo de Adviento, que es el inicio de cuatro semanas de preparación al advenimiento de Jesucristo; días de camino personal y comunitario, que en vez de llevarnos a algún lugar, nos ayudan a recibir a Alguien que llega a nosotros, a nuestra realidad y deseos, que obstinadamente viene a encontrarnos en las rutas de nuestra vida.

Esta renovada espera es la vivencia de la Iglesia, y en particular de la Familia Comboniana en Egipto y Sudán, países con una población mayoritariamente árabe y que en los años recientes han vivido situaciones de gran importancia: Egipto lo que se le llamó «Primavera árabe» y Sudán un referéndum en el que la parte meridional de su territorio se independizó formando el nuevo país Sudán del Sur. Estos acontecimientos no han terminado, hay secuelas, tareas inconclusas... sobre todo hay esperanza, porque nuestro Señor,



Jorge García



P. Jorge DECELIS B., MCCJ
DIRECTOR

«Un reto misionero que busca continuamente ser marcado por el diálogo y el respeto mutuo, reconociéndonos como hijos de Abrahán y sobre todo de un mismo Padre Dios»

«El Misericordioso», guía y fortalece a la gente generosa que se esfuerza diariamente por construir una mejor sociedad.

Del punto de vista misionero se vive el anuncio del Evangelio en sociedades que tienen como religión el islam, uno de los cultos, junto con el judaísmo y el cristianismo, que profesan la fe en un solo Dios; un reto misionero que busca continuamente ser marcado por el diálogo y el respeto mutuo, reconociéndonos como hijos de Abrahán y ante todo de un mismo Padre Dios. Recordemos que las noticias de violencia extrema en esos países son debidas a minúsculos grupos radicales extremistas, y en ningún caso a la inmensa mayoría de la población de esos países.

La diócesis de Mexicali nos presenta su vivencia del Evangelio, y en particular su pastoral social, que tiene como una de sus prioridades la atención del migrante «que es capaz de ver que a pesar de todo Dios lo acompaña en su camino, que se hace solidario a través de las personas que le han ayudado» (Hna. Isabel Castro Ramos).



Distribuidor exclusivo
Misioneros Combonianos
del Corazón de Jesús, A.R.

REDACCIÓN Y PÁGINA WEB
Director y Editor responsable
P. Jorge Decelis Burguete, mcej

Jefa de Redacción, Web y Diseño
Claudia Villalobos Palacios

Equipo de Redacción, Web y Diseño
M. Lourdes González Reyes
Fernando de Lucio Ocaña
Omar Escandón Solís

Colaboradores
P. Jorge García, Mons. Victorino Girardi,
Hno. Joel Cruz, P. Fernando González,
Hna. Silvia Flores (q.e.p.d.) y Hna. Cecilia Sierra

www.esquilamisional.org

Envíe comentarios y sugerencias a la Redacción:
esquilam@live.com
esquilam@prodigy.net.mx

ADMINISTRACIÓN
Administrador: P. Rogelio Bustos Juárez, mcej

Para asuntos administrativos,
(suscripciones, donativos, reclamaciones,
pedidos de libros, pagos, etcétera) visítenos en:
Ponciano Arriaga, 10 - Col. Tabacalera
06030. Del. Cuauhtémoc, México, DF.;
llame al teléfono o envíe un fax:
Tel. (01 55) 55 92 38 33
Fax (01 55) 55 35 69 60;
o escriba un correo electrónico:
combomis@prodigy.net.mx

Precio del ejemplar \$ 20.00
Suscripción anual \$ 200.00
Suscripción *Esquila Misional* y *Aguiluchos* \$ 400.00
Suscripción Extranjero (en dls.) \$ 70.00

Favor de hacer sus depósitos en el banco
más cercano. Cuentas a nombre de:
Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, A.R.
(Escriba el nombre completo)

Santander: 65501062197

Bancomer: 0452603004

Banamex: 0125-4114347

Banorte: 0259125723

Envíe su ficha bancaria con sus datos completos
a vuelta de correo. Si envía cheque,
mándelo en sobre certificado. Si envía un giro postal, hágalo
a nombre de Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús,
A.R., Clave 59, oficina pagadora: Gerencia de Tesorería
del DF. 00098. No envíe dinero dentro del sobre.

Si desea hacer una transferencia bancaria:

Santander: 014180655010621976

Bancomer: 012180004526030044

Banamex: 002180012541143471

Banorte: 072180002591257234

Esquila Misional año 62 No. 724 noviembre 2015,
es una publicación mensual editada por los Misioneros
Combonianos del Corazón de Jesús, A.R. Calle Ponciano
Arriaga No. 10, Col. Tabacalera, Deleg. Cuauhtémoc, C.P.
06030, Tel. 55 92 38 33, www.esquilamisional.org, esquilam@prodigy.net.mx Editor responsable: P. Jorge Decelis Burguete,

Reservas de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-1972-
000000000063-102. ISSN 0186-8314, ambos otorgados por el
Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y
Contenido No. 10275 y No. 7203 otorgados por la Comisión
Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la
Secretaría de Gobernación. Permiso SEPOMEX No. PP09-
0297 Impresa por Multigráfica Publicitaria S.A. de C.V.
Avenida No. 17, Col. Granjas Esmeralda, Deleg. Iztapalapa,
C.P. 09810. Este número se terminó de imprimir
el 22 de octubre de 2015, con un tiraje
de 17,000 ejemplares.

Menú



La misión en Sudán y Egipto
Año 62 - No. 724 - noviembre 2015
Portada: Alberto Sánchez

1. La carta

4. Nuestros lectores opinan

5. Más allá de la noticia

Las bombas no distinguen

6. Misio-noticias

8. El Evangelio en casa...

Gente trabajadora

11. Comunidades solidarias

Caridad en la movilidad

14. La columna de Monseñor

Sudán, Tierra Prometida
y «prohibida»

16. Evangelio, Iglesia y Sociedad

El trabajo como Evangelio

18. Testigos del amor

«Obras son amores»

20. Cartas de misión

- * Misionero en Egipto
- * Travesía por Egipto

24. RealidadES

Evangelización en Sudán y Egipto

**Las opiniones de los autores
vertidas en esta revista
no reflejan necesariamente
el punto de vista de esta editorial**

La reproducción total o parcial de
artículos y reportajes de *Esquila
Misional* queda permitida citando
su procedencia. Se imprime con
licencia eclesialística.

Consulte nuestro aviso de privacidad en:
www.esquilamisional.org



5

El padre Jorge García brinda un comentario sobre el ataque a un hospital de Médicos Sin Fronteras (MSF) en Afganistán



14

Sudán sigue siendo «destino» para cuantos desean optar por una vida de entrega misionera heroica, al estilo de san Daniel Comboni



22

La religiosa comboniana María Elena Novoa nos comparte sus experiencias misioneras por la «tierra de los faraones»



36

Oremos por las combonianas y los combonianos que trabajan, a ejemplo de su fundador, en Egipto y Sudán para llevar la Buena Nueva

¡CUIDADO!
EL MACHISMO MATA

38

«Todos somos responsables de prevenir y poner fin a la violencia contra las mujeres, adultas y niñas, comenzando por eliminar la cultura de discriminación que permite que esa violencia continúe»

34. Biblia y misión

Dios de vivos, no de muertos

36. Oración y compromiso

La Familia Comboniana en Sudán y Egipto

38. Rostro de mujer

Pandemia planetaria

40. Punto de vista joven

Dejemos «huella compasiva»

42. ¿Tienes vocación?

Vocación a lo verde: cuidado del planeta (Segunda y última parte)

45. 25 años de sacerdocio

46. Expresión y cultura

Día de Muertos

46. Desde Internet

La ventana del hospital

48. Literatura comboniana

NUESTROS LECTORES OPINAN



Cada que llega *Esquila Misional*, lo primero que veo es el artículo «Oración y compromiso», de la Hermana Silvia Flores, y al ver en la foto del artículo el (q.e.p.d.), no pude creerlo. Me dio mucha tristeza, pues de ella aprendí bastante y en ocasiones me apoyó a profundizar en algunos temas. Al leer «La carta» vi que el 30 de agosto ella se había ido al cielo. Le pido a nuestro buen Dios, que tenga en cuenta todo el bien que ella hizo y les envíe muchas y fervorosas vocaciones misioneras. Gracias por el bien que hacen con la difusión de su revista, la disfruto cada mes.

Ana del Socorro, R.J.M.



Con admiración y respeto, enviamos saludos al padre Andrés García, de parte de la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación. ¡Que Dios lo bendiga y lo conserve para continuar llevando la Buena Nueva a donde Dios lo envíe!

Familia Patiño R.



Deseo que mis hijos, uno de 7 años y el otro de 2, crezcan con las enseñanzas de *Aguiluchos* y luego de *Esquila Misional*. Cuando era pequeña tuve la

oportunidad de leerlas y las recuerdo con mucho cariño; desde entonces conocí la vida y obra de san Daniel Comboni y las aventuras de Humonegro. Para demostrar mi admiración hacia su obra, mi hijo menor se llama Daniel de Jesús. ¡Gracias por estar presente en mi vida!

Silvia Denis Sahagún (La Huerta, Jal.)



Agradezco a Dios por haber conocido a los misioneros combonianos y convivir con ellos cuando trabajaban en Valle de Chalco, así vivimos su carisma. La comunidad los admira y recuerda, pues la semilla misionera que una vez sembraron sigue viva.

*Rebeca Yáñez Hernández
(San Buenaventura, Ixtapaluca, Edo. de Méx.)*



Conozco la revista desde agosto de 2014 y, la verdad, ¡los felicito, *Esquila Misional* me parece excelente! Tiene un gran mensaje, pues mucha gente sólo piensa en lo material y en el dinero, y olvidan agradecer a Dios por todo lo que nos ha dado. Me gustan mucho «Las cartas de misión».

Anónimo (SMS)

www.esquilamisional.org

-  Noticias
-  Testimonios misioneros
-  Videos
-  Audiolibros y fotografías
-  Boletín de la Tercera Edad
-  Presencia en redes sociales
-  Suscripciones
-  Obras misioneras
-  Catálogo de publicaciones



Escribanos sus sugerencias a:

esquilam@live.com
esquilam@prodigy.net.mx

O bien, envíenos un mensaje
de texto o Whatsapp al:

55 34 74 26 04

Lea *Esquila Misional* desde su celular



Más allá de la noticia

La información bajo la lupa de un misionero



Por: P. Jorge GARCÍA, mcccj

Las bombas no distinguen

• Ataque a un hospital de Médicos Sin Fronteras (MSF) en Afganistán

Marek Halter, escritor francés de origen polaco, escribió un duro artículo para condenar el ataque de la OTAN al hospital de MSF en Kunduz, Afganistán, el pasado 2 de octubre, en el que murieron 22 personas, 12 de las cuales eran médicos y empleados del organismo internacional Premio Nobel de la Paz 1999.

Halter también critica los daños colaterales del ejército norteamericano en la lucha contra el terrorismo: «Bastaría enumerar la cantidad de estragos realizados en los últimos años en las montañas de Pakistán o en el desierto yemenita, donde una de cada tres ocasiones los drones estadounidenses confunden una fiesta de bodas o un mercado de camellos con un campo de adiestramiento yihadista».

El artículo referido se publicó el pasado 5 de octubre en el periódico italiano *La Repubblica*. Además, Marek Halter señala que «existen guerras humanitarias, pero no siempre hay ejércitos sin culpa, porque una bomba no tiene

estados de ánimo ni distingue a los buenos de los malos, y no sabe nunca a quién golpeará. Alguna vez será un depósito de armas; otra, un refugio terrorista; otras más, una escuela u hospital; como sucedió hace unos días en Kunduz, lugares inocentes por excelencia». Por eso dice: «no hay una guerra limpia», y no duda en denunciar al culpable: «Es evidente que este tipo de tragedias sean provocadas por el ejército norteamericano, el más extendido y poderoso del mundo».

En cambio, Bernard Kouchner, exministro francés de asuntos exteriores y fundador de MSF en 1971, dejó pasar un tiempo razonable para emitir un juicio. Una vez verificado el hecho expresó su indignación y manifestó que el pésame y la disculpa de Obama (Premio Nobel de la Paz 2009) era lo mínimo que podía hacer y eso no lo exime de «dar con los responsables».

Según Kouchner, «un hospital está para curar a todos. Y MSF nunca ha hecho diferencia entre heridos de un grupo de combate en lugar del otro. Si en Kunduz hubiera talibanes heridos deben ser curados en el hospital de MSF como los demás. Socorrer es un deber para un médico. Es un principio moral que no puede discutirse ni siquiera en la guerra».

Por desgracia esto no lo entienden ni los drones «inteligentes» ni los «señores de la guerra», que sacrifican todo al mercado de las armas. En la guerra no todo se vale, especialmente cuando la cuota más alta la paga la población civil inocente y desarmada, «culpable» sólo de encontrarse en el lugar y en el momento equivocados. 🛎



mundo.sputniknews.com

Personal herido del hospital después del ataque norteamericano

Crisis humanitarias

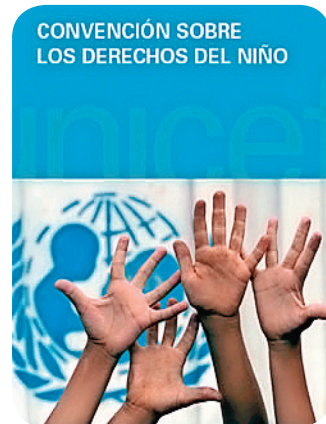


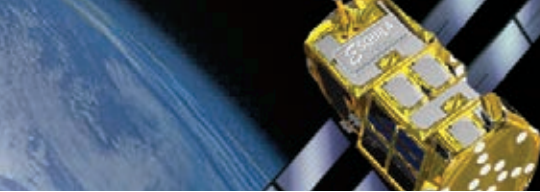
Recientemente, el alto comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR), António Guterres, explicó que en la actualidad hay más de 60 millones de refugiados y gente desplazada que busca asilo, comparado con 38 millones que había hace una década. Detalló que las megacrisis interrelacionadas en Irak y Siria han desarraigado a 15 millones de personas y que en el último año, 500 mil seres humanos han abandonado su casa en Sudán del Sur, 190 mil en Burundi, un millón cien mil en Yemen y 300 mil en Libia; decenas de miles huyen de la violencia en Centroamérica; y en Nigeria, Ucrania, República Centroafricana y Congo casi no ha disminuido el número

de refugiados. El mundo enfrenta 15 conflictos que aparecieron o se reavivaron en los últimos cinco años, con ello, se elevó la necesidad de la asistencia de las agencias humanitarias y cada día es más escasa la disposición de recursos para dar la ayuda requerida. Asimismo subrayó: «No veremos mejoras reales hasta que aquellos que financian, arman y apoyan a las partes en cada uno de los conflictos actuales superen sus diferencias y sus intereses enfrentados, reconozcan que todos pierden en esas guerras y se pongan de acuerdo sobre el camino a seguir para poner fin al derramamiento de sangre». Además, Guterres recordó que la desertificación, la sequía, inundaciones y otros desastres naturales también afectan cada año a decenas de millones de personas, por lo que consideró esencial que en la cumbre sobre el clima (a celebrarse el próximo mes en París) los gobiernos logren un acuerdo universal para bajar las emisiones contaminantes y en otros asuntos, incluido el de reubicar a personas que viven en zonas de alto riesgo. **ACNUR**

Ratifica Convención de Derechos de los Niños

Somalia ratificó la Convención sobre los Derechos del Niño, con lo que se convierte en el país 196 del mundo en adherirse al tratado. Anunciado por la ONU, el Comité en esta materia también señaló que dicha ratificación es un paso más para garantizar la plena protección de los niños en ese país. Esta Convención (una de las que tiene más adhesiones, pero lamentablemente, una de las menos respetadas) establece una serie de derechos, como tener un nombre, derecho a la vida, a la salud, la educación, la vida familiar, la protección contra la violencia y la no discriminación. La firma del gobierno somalí deja a Estados Unidos como el único miembro no signatario de esta Convención. Washington firmó el tratado en 1996, pero nunca lo ratificó porque el acuerdo prohíbe la pena de muerte y la cadena perpetua para los menores. **MISNA**





Visita Papal en África

El papa Francisco realiza su primer viaje a África (del 25 al 30 de noviembre) que incluye Kenia, Uganda y República Centroafricana. «Aquí están todos emocionados, y la ciudad se prepara de la mejor manera para dar la bienvenida al Obispo de Roma», dijo a **MISNA** la misionera comboniana Mary Luz, coordinadora de Casa de la Mujer, en el barrio de chabolas de Kariobangi, en Nairobi, capital keniana. «No sólo los católicos esperan la visita de Francisco, sino todos, y hay muchos que lo ven como el portavoz de la redención de los menos afortunados», dijo la religiosa. Durante la visita papal de dos días en Kenia (del 25 al 27 de noviembre), el Pontífice celebra una misa con miles de católicos en el parque Uhuru, visita la sede de la ONU para el Medio Ambiente, asiste a una reunión interreligiosa con líderes tradicionales, musulmanes e hindúes y participa en una reunión con jóvenes, además, visita los barrios pobres de la capital para abordar cuestiones de pobreza y desigualdad social. **MISNA**



Violencia en Yemen

unicef.org



El conflicto registrado en Yemen desde hace meses está afectando de manera dramática a los niños, denunció el Fondo de la ONU para la Infancia (UNICEF) en octubre pasado. Se calcula que al menos 505 menores han perdido la vida en los últimos seis meses, más de 700 han resultado heridos y más de un millón 700 mil niños corren el riesgo de padecer desnutrición en los próximos meses, asimismo, cerca de 10 millones de niños en el país necesitan asistencia humanitaria urgente. Christophe Boulhierac, portavoz del UNICEF, agregó: «En Yemen los niños están siendo utilizados por grupos armados para actuar en los controles o

transportar armas». Desde que se intensificó el conflicto en marzo pasado, se han verificado ataques o asaltos a 41 escuelas y 61 hospitales por parte de grupos armados. UNICEF resaltó que el acceso al agua potable y a servicios sanitarios básicos son un desafío diario para millones de personas, y que incluso antes de los enfrentamientos, el país ya pasaba por una grave situación de escasez. **ONU**

Nuevo superior general africano

MISIONEROS COMBONIANOS



El 30 de septiembre pasado, los misioneros combonianos que asistieron al XVIII Capítulo General en Roma eligieron superior general del Instituto al padre Tesfaye Tadesse Gebresilasie, que nació el 22 de septiembre de 1969 en Harar, Etiopía. Con 46 años de edad es el primer africano en ser elegido para este ministerio en la historia de la Congregación; así se cumple el sueño de san Daniel Comboni que contemplaba a los africanos primicia para su Plan de regeneración. El padre Tesfaye ya era asistente general del consejo saliente y responsable de la formación de base y de las provincias de África anglófona y Mozambique. Además, ese mismo día quedó definido el consejo que ayudará al padre general a cumplir su servicio para el próximo periodo, quedando integrado por los padres Jeremías dos Santos (portugués), Rogelio Bustos (mexicano) y Pietro Ciuciulla (italiano), y el Hermano Alberto Lamana (español). ¡Enhorabuena por su designación! **REDACCIÓN**



El Evangelio en casa...



P. Jorge DECELIS B., mcccj

Gente trabajadora

Monseñor José Isidro Guerrero Macías es obispo de Mexicali, en Baja California, una diócesis con más de 2 millones de habitantes. Él nos cuenta su experiencia pastoral durante 18 años como obispo.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



Comunidades solidarias

Caridad en la movilidad



Los padres Gamael Vargas, responsable de la pastoral social en la diócesis de Mexicali desde hace ocho años, y Álvaro Gutiérrez, encargado de la pastoral de movilidad humana desde septiembre de 2014 y vicario en la parroquia de la Sagrada Familia, nos cuentan su labor en esta demarcación.

Padre Gamael Vargas

La misión de la pastoral social en la diócesis se divide en dos áreas: la formación y las obras de caridad concretas, éstas últimas realizadas desde los centros asistenciales que, con ayuda de Cáritas, se sostienen, mantienen y, en la medida de lo posible, se incrementan los servicios. En la formación tenemos diplomados, cursos, talleres, conferencias, etcétera, para que los agentes de pastoral adquieran elementos formativos para llevar adelante la caridad. Cada parroquia tiene su Cáritas local que está en comunicación con Cáritas diocesana, y con nuestro nuevo Plan Diocesano de Pastoral se pretende coordinarnos mejor entre los grupos diocesanos de Cáritas, así como una mayor organización e integración para brindar una cobertura formativa y de asistencia más extensa.

Se dice que 70 por ciento de las personas que viven en Mexicali vienen de otras partes, incluso



Padre Gamael Vargas

se habla de qué porcentaje procede de cada estado y se instala aquí con el objetivo de trabajar en la industria maquiladora, esto ha hecho una ciudad con población mayoritaria de otros lugares, es decir, que ha emigrado aquí, tal vez ya no para intentar pasar al «otro lado», porque es muy difícil, sino para radicar aquí.

Todas las obras son importantes, pero, por ser frontera, casi la totalidad de los centros asistenciales se enfocan en la población migrante, sin embargo, cada parroquia tiene sus destinatarios dependiendo de su realidad; hay comunidades enfocadas en la atención a la salud, adultos mayores y otros servicios para personas marginadas, familias de escasos recursos, niños abandonados, etcétera.

Además de atender a los migrantes en cada parroquia, tenemos la oficina de Cáritas diocesana, donde se les recibe y canaliza; el comedor Buen Samaritano, donde se brinda alimentación y servicio de baños, lavado de ropa y llamadas telefónicas;



El padre Álvaro con los migrantes

el dispensario médico, que atiende su salud; un módulo de atención al migrante deportado ubicado en Centro la garita; Casa Maná, un albergue para migrantes e indigentes; y Casa Betania, que da albergue a migrantes centroamericanos y del país. Asimismo, tenemos casas de migrantes en San Luis Río Colorado, Sonoyta y Puerto Peñasco.

A final de cuentas dar servicio a los migrantes es un llamado de Dios, y si no estamos animados por el Espíritu Santo es difícil realizar este trabajo. La misma invitación del Papa es atender a todas estas personas que el mundo considera descartadas. Somos conscientes que la fe se hace concreta a través de la caridad, entonces nuestra motivación es cuestión de fe, si no lo asumimos como compromiso y llamado de Dios, «tiraríamos la toalla».

Padre Álvaro Gutiérrez

Atiendo espiritualmente los centros para migrantes de la diócesis, así como animar la caridad en los demás cristianos para que atiendan las necesidades de estas personas en su camino hacia el norte o de regreso a su hogar. Alguna vez pedí a Dios estar en lugar donde viviera frecuentemente las obras de misericordia, la excelencia de la vida cristiana, y a los pocos meses el obispo me designó a esta pastoral. En año y medio he meditado lo que pedí; aquí con los migrantes se viven de manera intensa todas las obras de misericordia: se da de comer, de beber, se viste al desnudo, se cura al enfermo, se da consejo y hasta se sepulta a los muertos. No hay semana que no se practiquen la mayoría de estas obras y se viva más de cerca el Evangelio.

Los migrantes viven un proceso de tránsito con muchas necesidades y preocupaciones. Debemos ayudarlos a vivir la misericordia en lo más primordial: tratando al hermano con el que viajan como otro Cristo. Algo que me han enseñado es que la caridad y las necesidades van más allá del simple quitar el hambre o la sed: al tratarlos como personas otra vez, que se sientan igual que todos. Va más allá porque el hambre se las quitas un día y el techo se brinda una semana o 15 días, pero sus necesidades más profundas son las de restablecerse con sus familias y sentirse útiles al trabajar en una comunidad que los reciba, es decir, ayudarlos a que no siempre sean personas en tránsito. Ahí es donde debemos crecer o evolucionar sin perder lo que ya se les brinda.

En mi trabajo coordino gente muy capaz que son verdaderos santos; gente solícita que lleva 15 o 20 años de servicio a los migrantes; ejemplo y medio para contagiar el entusiasmo a los más jóvenes y que continúe esta misión. En ocasiones, como me ven muy joven me confunden con migrante, pues estoy entre ellos. La gente que trae la comida me dice: «¡Hey, usted, póngase a cargar! O cuando llega la patrulla me trata igual que a ellos. No me gustaría perder eso, porque veo cómo son tratados y me ayuda a no olvidar sus necesidades.

En Mexicali es casi imposible no encontrarse con ellos, su flujo es tan grande que tarde o temprano se encontrarán uno. Las instituciones que tenemos trabajan muy bien, pero esta pastoral no debe agotarse en las instituciones, hay que educar. En ocasiones, los laicos encuentran un migrante y no saben qué hacer; le dan una moneda o una botella de agua y hasta ahí. Habría que ir educando y concientizando de que, como Iglesia, pueden hacer mucho más. Es un problema y muchos quieren hacer algo, pero hay que ayudar a saber cómo dar esa caridad que ya tienen en el corazón.



Otros testimonios

Laura Jiménez, atiende Casa Maná. Hace casi 18 años vi nacer esta casa para atender migrantes, deportados y gente del centro de la República que llegaban a la parroquia de la Inmaculada para pedir alimento. Aquí la ayuda consiste en un desayuno a las 10



Ernestina atendiendo a migrantes en Centro la garita

de la mañana, una comida a las tres de la tarde y cena a las seis para ya quedarse a dormir; se les apoya para que saquen su dinero, hacer llamadas telefónicas a sus familiares, lavado de ropa y baños. Los viernes viene una caravana de salud para dar consultas y canalizarlos a centros de salud u hospitales en caso de ser necesario; si hay alguna emergencia llamo al doctor y él viene en cuanto se desocupe. También se les canaliza a derechos humanos si traen algún problema legal o violaron sus derechos; se busca apoyo para darles lo de su pasaje si quieren regresar a su lugar de origen, u obtener su acta de nacimiento los que desean quedarse a trabajar; con este trámite ya tienen una identificación y con ésta pueden sacar su CURP y credencial de elector para poder laborar. Para dar el alimento, pedimos el apoyo de la comunidad parroquial y el gobierno del estado nos da una aportación económica mensual y arroz, frijol, azúcar y lenteja. Uno se sensibiliza ante el dolor y el sufrimiento, porque podría ser nuestro hijo, hermano o familiar quien necesite el servicio. Yo hago esto por fe en ese amor al Dios necesitado, que vive en la vulnerabilidad de esta gente. Lo hago con gusto y con amor porque una fe sin obras no sirve de nada.

Ernestina López, atiende Centro la garita número 1. Aquí se brinda el servicio de alimentos, ropa, calzado, primeros auxilios y otros apoyos como las llamadas telefónicas nacionales e internacionales al migrante deportado de Estados Unidos.

Migración los canaliza para acá, si no lo hacen, nosotros mismos salimos al patio a donde llegan y los invitamos a pasar y les damos café y sopa. Entonces les decimos que es una oficina de la Iglesia católica a su servicio y que es gratuito, también les pedimos registren sus datos, nombre, fecha, edad y lugar de origen y por dónde están cruzando. De aquí los trasladamos a los centros de migrantes, ya sea Casa Betania, Casa Maná o al comedor del Buen Samaritano. También canalizamos a los enfermos al dispensario médico o al hospital general, dependiendo de cómo vengan. Los recursos provienen del gobierno, Cáritas, bienhechores y personas de buena voluntad.



Hna. Isabel Castro, religiosa Auxiliadora del Purgatorio. Nuestra congregación atiende situaciones de gran sufrimiento, por lo que actualmente acompañamos a este río humano que atraviesa fronteras, y quienes padecen graves violaciones

a sus derechos humanos. Aquí laboramos dos religiosas y nos dedicamos a escuchar y consolar a los migrantes, pues sus historias de dolor y sufrimiento necesitan acompañamiento espiritual. Animamos su esperanza porque llegan derrotados, a veces hasta llorar con ellos, pues son tantas sus angustias que no pueden resolverlas todas. Nos narran sus trayectos desde sus lugares de origen hasta aquí, aunque los deportados de Estados Unidos sufren depresiones más fuertes porque allá lo tenían todo, su familia, estaban acostumbrados a ese tipo de vida, a un tipo de salario, etcétera.

Además de escucharlos, intentemos resolver sus necesidades más inmediatas y urgentes; si necesitan hospedarse, zapatos, ropa, llamar a su familia, etcétera. Para nosotras el migrante es Dios que camina con su pueblo que se revela en ellos y se hace carne en todos y a través de todos, especialmente en los más vulnerables, golpeados y terriblemente violentados, para nosotros esto es como una manera de seguir a ese Jesús que se hace carne en el sufrimiento de la gente.

Entrevista y fotos: Jorge DECELIS
Redactó: Fernando de Lucio 🛎

Sudán, Tierra Prometida y «prohibida»



Por: Mons. Victorino
GIRARDI, m.c.c.j.
Obispo de Tilarán-Liberia

Sudán sigue siendo «destino» para cuantos desean optar por una vida de entrega misionera heroica, al estilo de san Daniel Comboni y de muchos otros que han dado todo a esta nación y han ido para quedarse haciéndose «familia» con los más pobres.

1 Era seminarista de 12 años, cuando recibimos en el seminario diocesano de Rovigo, Italia, la visita del padre Antonio Todesco, superior general de los combonianos, acompañado por el padre Saturnino, un joven sacerdote negro sudanés. El padre Todesco se había formado en ese mismo seminario y su visita era como «volver a casa».

En mi corazón de adolescente ya experimentaba el deseo de ser misionero. De hecho, concluido ese primer año de seminario, pasé a la casa de formación de los combonianos en Padua. Mi madre, cuando le comuniqué que quería ser misionero, quedó sorprendida y no comprendía cómo un muchacho de ni siquiera 13 años podía tomar una decisión y de manera tan firme, que no admitiera la posibilidad de volver atrás. Ahora tampoco yo lo comprendo, sólo sé que entonces «veía» muy claro que debía renunciar a ser sacerdote «en mi patria», para irme de misionero a África o adonde fuera.

Gracias a esa claridad, ser sacerdote comboniano fue fácil para mí, pues «sabía» y sentía que cualquier dificultad debía ser superada. La «carrera de obstáculos» no ha sido pensada para tropezar contra ellos, sino para superarlos y hacer más atractiva la carrera. En una ocasión, siendo seminarista comboniano, me preguntaron a qué misión me gustaría ir una vez ordenado



Siervo de Dios, monseñor Antonio Roveggio,
segundo sucesor de san Daniel Comboni

sacerdote, sin dudar escribí: Sudán, era la tierra de mis sueños misioneros.

2. En Verona volví a ver al padre Saturnino. Había estado en Bélgica tomando un curso de sociología y política, lo necesitaba, pues una vez que Sudán había alcanzado la independencia (1956), él había sido elegido diputado representante del actual Sudán del Sur (actualmente independiente de Sudán del norte). Nos habló con extrema pasión y preocupación de la situación del país, que ya se estaba rebelando frente a las injustificadas imposiciones del norte. Además, en un momento de su charla hizo referencia a que volvía a su patria, pero consciente de que le esperaba el peligro de que lo mataran. De hecho fue así. A los pocos meses, se nos informó que musulmanes del norte presentes en el Sur, lo habían eliminado de la escena política y religiosa, matándolo junto con otro comboniano, el padre Barnaba Deng, de sólo 29 años.

Estos hechos no apagaron mi deseo de ir un día a Sudán, más bien lo fomentaban. Me estaba apasionando de nuestras misiones sudanesas, de su historia, de su primer misionero comboniano

asesinado en esas tierras, el padre Arpe (1946) y de las múltiples etnias, de sus costumbres... ya me veía allá. Hoy en día, todavía el mapa que con más precisión puedo imaginar es el de Sudán, particularmente de Sudán del Sur.

Había otro detalle, de mucho «peso» que me vinculaba a las misiones de Sudán. El siervo de Dios, monseñor Antonio Roveggio, segundo sucesor de san Daniel Comboni, pertenecía a una familia que tenía un parentesco con la mía. Recuerdo que mi padre, cuando me visitó en Verona, al ver el retrato de monseñor Roveggio, exclamó: «¡Los Roveggio son parientes nuestros!». Yo deseaba trabajar en donde había muerto ese «familiar», aquel joven obispo de 43 años consumido por las fiebres.

3. En el libro del Deuteronomio (34,2), se narra que Moisés subió al monte Nebo y el Señor le mostró la Tierra Prometida, diciéndole: «Esta es la tierra que prometí a Abrahán, Isaac y Jacob, diciendo: se la daré a tu descendencia. Te la hago ver con tus ojos, pero no entrarás en ella». La Tierra Prometida se le convirtió en «Tierra prohibida».

A la pregunta: ¿a qué misión prefieres ir? Contesté sin dudar: ¡A Sudán! Nunca fui destinado a esas misiones, sin embargo, Sudán ha continuado siendo para mí, como para muchos hermanos combonianos la Tierra Prometida, y se ha vuelto y mantenido como fuente de inspiración, de impulso misionero, de voluntad de entrega, como un icono de lo que es «tierra de misión».

Es verdad, Sudán le debe mucho a la Familia Comboniana, pero también ésta le debe mucho a Sudán, concretamente, su origen, ya que nacimos por y en la misión de Sudán; ha sido un don de Dios que los misioneros combonianos, con las más de 20 otras familias misioneras que brotaron sobre este tronco, hayamos nacido en aquella Iglesia. 🔔



Guillermo Aguirreaga

«Sudán le debe mucho a la Familia Comboniana, pero también ésta le debe mucho a Sudán... nacimos por y en la misión de Sudán»

El trabajo como Evangelio



Por: Hno. Joel CRUZ, mccj

Con su trabajo, el ser humano mantiene vivo su cuerpo, el progreso, la civilización y la cultura en medio de tensiones, crisis y conflictos. A pesar de lo positivo del trabajo, una realidad acompañada de fatigas, sufrimientos, daños e injusticias tocan la vida familiar y social. Nunca como hoy el ser humano, a través de su trabajo, había logrado dominar e interactuar con la naturaleza, pero al mismo tiempo, se siente dominado e incluso esclavizado por él.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



«Obras son amores»

Un refrán dice «Obras son amores y no buenas razones», o sea, debemos acompañar las palabras con hechos. Norma Ramírez Jiménez, encargada del dispensario médico «Doctor Cañedo», y Laura Aurora Castro, encargada del Banco de Alimentos de Cáritas, en Mexicali, Baja California, nos dan una «lección de amor» con estos testimonios.



Dispensario Médico «Doctor Cañedo»

Norma Ramírez Jiménez. Tengo 15 años trabajando en este dispensario fundado hace más de 47 años por el doctor Cañedo. Su objetivo es atender médica, dental y psicológicamente a todas las personas de escasos recursos y a los migrantes que llegan enfermos o lesionados y se preocupa por su situación espiritual y moral. Cuando murió el fundador, esta labor la continuó su esposa,

antes de morir, ella donó el dispensario a la diócesis y al frente de ella dejó a las Hermanas Auxiliadoras del Purgatorio.

En este Centro proporcionamos primeros auxilios y, si necesitan una atención más especializada, los trasladamos al Hospital General. Al migrante le otorgamos un seguro médico, pues no tienen ningún documento oficial que los acredite. Aquí les otorgamos el Seguro Popular por tres años válido en toda la República Mexicana, y a los extranjeros durante tres meses sólo en esta zona. El gobierno

firmó un convenio en el que este dispensario se hacía responsable de los migrantes, así que cuando alguno se enferma, se da el domicilio de esta obra para que reciban atención médica. Éste ha sido uno de nuestros mayores logros en beneficio para ellos.

Esta obra se mantiene gracias a los medicamentos que solicitamos en las parroquias, a los laboratorios médicos y a la comunidad parroquial, ellos nos los donan. El gobierno también nos apoya mensualmente con 5 mil pesos y organizando un programa anual para el migrante, nosotros también realizamos uno; asimismo solicitamos una



Cartel alusivo al dispensario Doctor Cañedo

cuota simbólica de recuperación a quien puede darla, con eso pagamos a los médicos, y todos los medicamentos que les proporcionamos son gratuitos. Contamos con seis consultorios, uno de psicología, otro dental y cuatro de medicina general para atender entre 20 y 25 personas diariamente, a la semana recibimos 50 y, algunas ocasiones hasta cien migrantes.

En caso de que algún migrante llegue en estado grave o fase terminal procuramos repatriarlo; les pagamos el pasaje; les damos un cobija, dinero y alimentos para el viaje; y nos comunicamos con sus familiares para que los reciban; es preferible que fallezcan en compañía de su familia y lo entierren, a que lo hagan en esta ciudad porque sus cuerpos van a parar a una fosa común. También repatriamos a migrantes jóvenes desorientados, preferimos hacerlo para evitar que sean víctimas de la violencia.



Banco de Alimentos

Laura Aurora Castro. Esta obra nace en 1996, y su objetivo es apoyar a las familias de bajos recursos de esta ciudad y a las de Valle de Mexicali, entregándoles despensas de alimentos básicos cada ocho días.

Para seleccionar a los beneficiados de este programa se realiza un estudio socioeconómico sobre su situación familiar; también se toma en cuenta si alguno de sus miembros tiene alguna discapacidad. La despensa es para toda la familia, aunque 60 por ciento del padrón está formado por gente de la tercera edad. Actualmente estamos distribuyendo alrededor de 2 mil despensas mensualmente con un costo de 200 pesos cada una, pero sólo solicitamos una cuota de recuperación de 55 pesos, y si la gente es muy pobre, la obsequiamos.

Esta obra está impulsada por el gobierno, las empresas y la comunidad parroquial. El gobierno otorga un apoyo económico mensual, pero realmente subsistimos por medio de las empresas y los negocios, que al momento de dar un donativo, les extendemos un recibo deducible de impuestos; y también por las familias y nuestros bienhechores.

La juventud de Mexicali nos apoya con una colecta anual llamada «Cuarenta kilómetros de alimento», y han recaudado hasta 600 toneladas



Durante una colecta «Cuarenta kilómetros de alimentos»

de alimento, los muchachos de las escuelas que participan liberan hasta 200 horas de servicio social durante esta campaña. Gracias a ella podemos apoyar a las familias durante 5 o 6 meses. La despensa se compone de productos básicos (frijol, arroz, azúcar y alimentos enlatados); y también incluimos artículos de limpieza, leche para bebés y pañales para adulto, como conocemos a las familias sabemos de sus necesidades; también damos ropa o calzado en buen estado que nos donan, sin aumentar el costo.

Además de esta obra, también brindamos apoyo moral, espiritual y psicológico, pues mucha gente vive sola o abandonada; Dios me dio el don de escuchar y se desahogan conmigo. El director de esta obra es un sacerdote, cada jueves celebra la eucaristía para la gente de la tercera edad, después platica con ella y al final entregamos la despensa, a la gente le gusta venir porque participa en la misa, se confiesa, recoge su despensa y hace amistad; el ambiente es familiar, si alguno no viene los demás nos preocupamos y estamos al pendiente unos de otros. También contamos con los dispensarios parroquiales, en cada uno, el sacerdote nos solicita alimentos para darlos a quienes más los necesitan, al igual que el calzado y la ropa.

Tengo tres años de colaborar aquí y agradezco a quienes nos apoyan. Ojalá que en otras diócesis existan obras similares dispuestas a ayudar a los más necesitados.

Entrevista y fotos: Jorge Decelis

Redactó: Lulú 



Misionero en Egipto

El sacerdote comboniano José Arellano Hernández (en el círculo),
procedente de Dolores Hidalgo, Guanajuato, nos resume su actividad misionera
en Egipto, país al que ha regresado en cuatro ocasiones.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



Travesía por Egipto

La religiosa comboniana María Elena Novoa Guzmán, procendente de Guadalajara, Jalisco, nos comparte sus impactantes experiencias misioneras por la «tierra de los faraones».

Durante cuatro años laboré en el hospital del gobierno de Assuán, en Egipto. Coordiné los servicios de cirugía general y urgencias. El ambiente era de mucha pobreza material y de recursos humanos. El trabajo era mucho y muy agotador; había 40 camas y hasta 150 pacientes. ¿Se imaginan? En cada cama había dos o tres personas operadas, pero la solidaridad entre ellas era grande y le cedían el mejor lugar para que descansara el recién operado o se turnaban para acostarse. Compartían todo, alimentos y medicamentos.

Las combonianas atendíamos a todos los enfermos y heridos que llegaban al hospital, sin tener en cuenta condición física, social, pueblo o religión; tanto egipcios y *nubios* (Sudán), como musulmanes y cristianos; nosotras sólo veíamos a Cristo reflejado en la persona que necesitaba de nuestra ayuda.

Me impactaba ver pacientes diabéticos con gangrena o jovencitas entre 13 y 15 años de edad que llegaban con quemaduras de tercer o cuarto grado en 80 o 90 por ciento de su cuerpo, pues se prendían fuego para evitar que las casaran con varones de 60 o 70 años de edad y convertirse en su tercera o cuarta esposa; era muy difícil que sanaran porque no tenían ganas de vivir y morían solas y llenas de dolor.

Tanto los diabéticos gangrenados como las jóvenes quemadas eran rechazados por su familia y el personal médico del hospital porque olían mal y les producía asco, por eso nosotras los cuidábamos. Sus curaciones requerían mucha atención y tiempo, así que aprovechábamos para platicar con ellos y acompañarlos en sus sufrimientos.

En El Cairo, capital de Egipto, en el Hospital Italiano ayudé en la formación de un grupo que trabajaba

en un asilo para ancianos. El médico responsable se había dado cuenta de que trataban a los ancianos como objetos, así que preparamos un proyecto de formación integral de la persona. Al convivir con el personal descubrí historias de maltrato, analfabetismo y carencias de todo tipo. Por eso les daba charlas con dinámicas de conocimiento de sí mismos, de aceptación, de valores y dignidad. En poco tiempo se notó el cambio. El trato hacia los ancianos mejoró, lo hacían con amor y entrega y eran más amables.

Luego me enviaron a Sawaghy, un pueblito a 10 minutos de Luxor. Ahí trabajé en la iglesia local, pero no tenía un proyecto pastoral y fue difícil lograr la comunión de todos los grupos parroquiales, pero al final lo logramos. También teníamos un dispensario, que además servía de lugar de encuentro con los musulmanes, pues muchas veces más que necesitar una pastilla, deseaban ser escuchados y aconsejados.

Cuando salía a visitar familias o enfermos no sabía cuándo regresaría pues por el camino la gente nos paraba para que atendiéramos a otros y ancianos y, además del dispensario, también se reunía mucha gente en las casas. Esto me encantaba pues me daba la posibilidad de estar entre los más pobres y necesitados del pueblito.

También me entusiasmaba trabajar con las mujeres en el centro materno infantil, donde impartíamos formación integral para luchar por su propia dignidad. Teníamos encuentros con psicólogos, doctores, trabajadoras sociales y sacerdotes que nos ayudaban en la formación y el acompañamiento personal. Era maravilloso ver cómo iban creciendo, conociéndose y aceptándose, descubriendo sus propios valores y cualidades, lo que las ayudaba a ser mejores mujeres, esposas y madres, y no era fácil, pues la primera dificultad se encontraba en su familia, con sus papás o maridos, porque creían que las mujeres no deberían saber más que los hombres; así que algunas hasta las golpeaban para impedir que asistieran al centro a su formación y pese a todo, ellas eran perseverantes.

Recuerdo el caso trágico de una niña de diez años. Hanan quería estudiar, pero su papá no la dejaba. Ella era muy inteligente y tenaz, asistía a alfabetización a escondidas de su papá, pero cuando él la descubrió le dio una golpiza y también a la mamá de la niña. Pero en cuanto se recuperó de



La autora de la carta acompañando a católicos coptos

la golpiza la niña volvió a clases. Para presentar el examen de primaria, su mamá y ella se organizaron para engañar a su papá y no se diera cuenta de que salió temprano. En estas condiciones presentó el examen y obtuvo el mejor resultado de todo El Cairo. Entonces hablamos nuevamente con el padre, y después de mucho estira y afloja, entre enojos y gritos, y algún golpe a la esposa y a la hija, permitió que la niña continuara estudiando. Con su gran esfuerzo y ayuda de bienhechores para pagar sus estudios, ahora ella es médica ginecóloga y su papá está muy orgulloso de ella.

Los últimos tiempos que pasé en Egipto fueron momentos muy duros por el derrocamiento del presidente Hosni Mubarak. Empezó la inseguridad, asaltos, robos, secuestros, etcétera, Egipto quedó bloqueado, el turismo bajó 90 por ciento. Nosotras tuvimos la oportunidad de dejar el país, pero decidimos quedarnos y acompañar a nuestro pueblo.

Ahora estoy en Guadalajara, Jalisco. Sólo espero volver pronto a aquella nación para seguir compartiendo con ellos mi experiencia de Dios y mi vida. Agradezco al Padre todas estas experiencias que han enriquecido mi vida y me han ayudado a darme más a los demás. Por eso quiero también ponerme en sus manos para seguir sirviéndolo en cualquier lugar donde Él me lleve y ahí serle fiel.

Texto y fotos:
Hna. Ma. Elena NOVOA, mc
Guadalajara, Jalisco 🛎

Evangelización en Sudá

Jorge García



n y Egipto



Por: PP. Alberto SÁNCHEZ, mccj,
y Jorge NARANJO, mccj

El río Nilo atraviesa Egipto y Sudán, es fuente de vida para ambos países y, por ello, su historia de más de 4 mil años de civilización está íntimamente ligada. Ambas naciones también se entrelazan directamente con relatos bíblicos y del Evangelio, surgiendo así comunidades eclesiales que languidecen ante la arabización y la islamización.

Tras XIX siglos de historia de la Iglesia, el interior de África aún no conocía el Evangelio.

Precisamente con el fin de llevar el mensaje de Cristo hasta el corazón del «Continente Negro», se instituyó el vicariato apostólico de África Central el 30 de marzo del 1846. Al hablar de la historia de Egipto y Sudán, en tiempo de Comboni, Jartum, actual capital sudanesa, era el límite del conocimiento sobre el continente africano. Se decía que el resto era dominado por leones, de ahí que san Daniel Comboni escoge el lema Hic sunt leones, es decir: «Aquí hay leones».

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



Por: P. Fernando
GATKUOTH, mscj



Dios de vivos, no de muertos

«Creemos firmemente, y así lo esperamos, que del mismo modo que Cristo ha resucitado verdaderamente de entre los muertos, y que vive siempre, igualmente los justos después de su muerte vivirán para siempre con Cristo» (Catecismo de la Iglesia Católica [CIC] 989).

5 **L**a vida eterna fue central en las enseñanzas de Jesucristo, y parte fundamental de su misión: su sacrificio en la cruz y su resurrección nos recuperaron la vida eterna. Es expresión del amor de Dios: «¡Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna» (Jn 3,16). Jesús señaló: «Yo he venido para dar vida a los hombres y para que la tengan en plenitud» (Jn 10,10). Vida plena que comienza en este mundo cuando vivimos con dignidad y felices, pero que alcanza su culmen al final de los tiempos, en la vida eterna. Por eso afirma: «Si nuestra esperanza en Cristo no va más allá de esta vida, somos los más miserables de todos los hombres» (1Cor 15,19).

La vida eterna

¹⁰ Jesús define la vida eterna en varias formas, señalo dos: como

participación en el Reino de Dios y como comunión con Él y el Padre. Jesús comparó el Reino de los Cielos con un banquete de bodas donde hay felicidad, convivencia fraterna, vida, fiesta... (cf Mt 22,1-14; Lc 14,15-24). Todos estamos invitados a participar en este banquete, aún los «más



discipulosymisioneros.wordpress.com

«No es un Dios de muertos, sino de vivos, porque todos viven por Él»



«La mejor manera de amar a Dios es amar a nuestro prójimo»

lejanos» (cf Mt 8,11). Y mientras vivimos en este mundo, nos recomienda: «Busquen primero el Reino de Dios y hacer su voluntad, y todo lo demás les vendrá por añadidura» (Mt 6,33). En la oración del Padrenuestro, invita a sus discípulos a orar por la llegada del Reino y nuestra participación en éste: «Venga tu Reino» (Lc 11,2).

¹⁵ La vida eterna consiste en estar en comunión con el Padre y el Hijo: «Y la vida eterna consiste en esto: en que te conozcan a ti el único Dios verdadero, y a Jesucristo tu enviado» (Jn 17,3). Jesús nos da el alimento de vida eterna: su cuerpo, su sangre y su palabra. «El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna» (Jn 6,54; CIC 1406). Pedro confiesa la fe de todos los discípulos: «¿Señor a quién iríamos? Tus palabras dan vida eterna» (Jn 6,68-69; cf CIC 1336). Jesús afirmó de sí mismo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie puede llegar hasta el Padre, sino por mí» (Jn 14,6; CIC 994). Y señaló: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo el que esté vivo y crea en mí, jamás

morirá» (Jn 11,25-26). Nuestra certeza en la vida eterna es que: «No es un Dios de muertos, sino de vivos, porque todos viven por Él» (Lc 20,7-38).

¿Quién participará de la vida eterna?

²⁰ La vida eterna es un don gratuito de Dios. Pero para conservarla y participar de ella en plenitud, Jesús da varios criterios: El primero y más importante es el amor: todo lo que hacemos por el más pequeño de nuestros hermanos lo hacemos a Jesús (cf Mt 25,31-46). Por eso, el mandamiento más importante de todos es el del amor: a Dios y al prójimo; y la mejor manera de amar a Dios es amar a nuestro prójimo (cf Lc 10,25-37). Otros criterios: vivir las bienaventuranzas (cf Mt 5,1-12); escuchar la palabra de Dios y ponerla en práctica (cf Mt 7,21-27); poner nuestros talentos al servicio de la comunidad (cf Mt 25,14-30; Lc 19,11-27), y de gran importancia: hacerse como niños (cf Mt 18,1-4; Mc 10,14-16). En resumen: seguir a Jesús y poner en práctica sus enseñanzas es el camino seguro para participar del Reino de los Cielos y la vida eterna. No hay otro camino (cf Jn 14,6).

Conclusión

²⁵ La vida eterna es un don gratuito de Dios, pero también requiere de nuestro empeño y trabajo para participar del Reino de Dios, por eso dice Jesús que: «Desde que apareció Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos pretenden apoderarse de él» (Mt 11,12).

³⁰ Para profundizar este tema, reflexionar y orar los textos siguientes: Jn 11,11-44; Lc 16,19-31; Mt 5,1-12; Jn 6,48-69; y del CIC, sobre: la resurrección, 988-1019; la vida eterna, 1020-1060; y nuestra vocación a las bienaventuranzas, 1716-1729. 



La Familia Comboniana en Sudán y Egipto



Por: Hna. Silvia FLORES, mc
(q.e.p.d.)

Oremos por las combonianas y los combonianos que trabajan,
a ejemplo de su fundador, en Egipto y Sudán para llevar la Buena Nueva.



Alberto Sánchez

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí

Sudanesa y egipcio conviviendo en un encuentro vocacional

Intenciones del mes:

Universal: Que nos abramos al encuentro personal y al diálogo con todos, también con quienes piensan distinto de nosotros.

Evangelización: Que los pastores de la Iglesia, con profundo amor por su rebaño, acompañen su camino y animen su esperanza.



Jaime Rodríguez

La frase del mes:

« Las combonianas y los combonianos
siguieron a su fundador
hasta Egipto y Sudán para,
junto con él, llevar la Buena Nueva
que es liberación integral
del ser humano »

(Hna. Silvia Flores, mc)



Rostro de mujer

Pandemia planetaria



Por: Claudia VILLALOBOS

El 25 de noviembre se celebra el Día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer, porque «todos somos responsables de prevenir y poner fin a la violencia contra las mujeres, adultas y niñas, comenzando por eliminar la cultura de discriminación que permite que esa violencia continúe», dice el secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon.



Propaganda contra el machismo

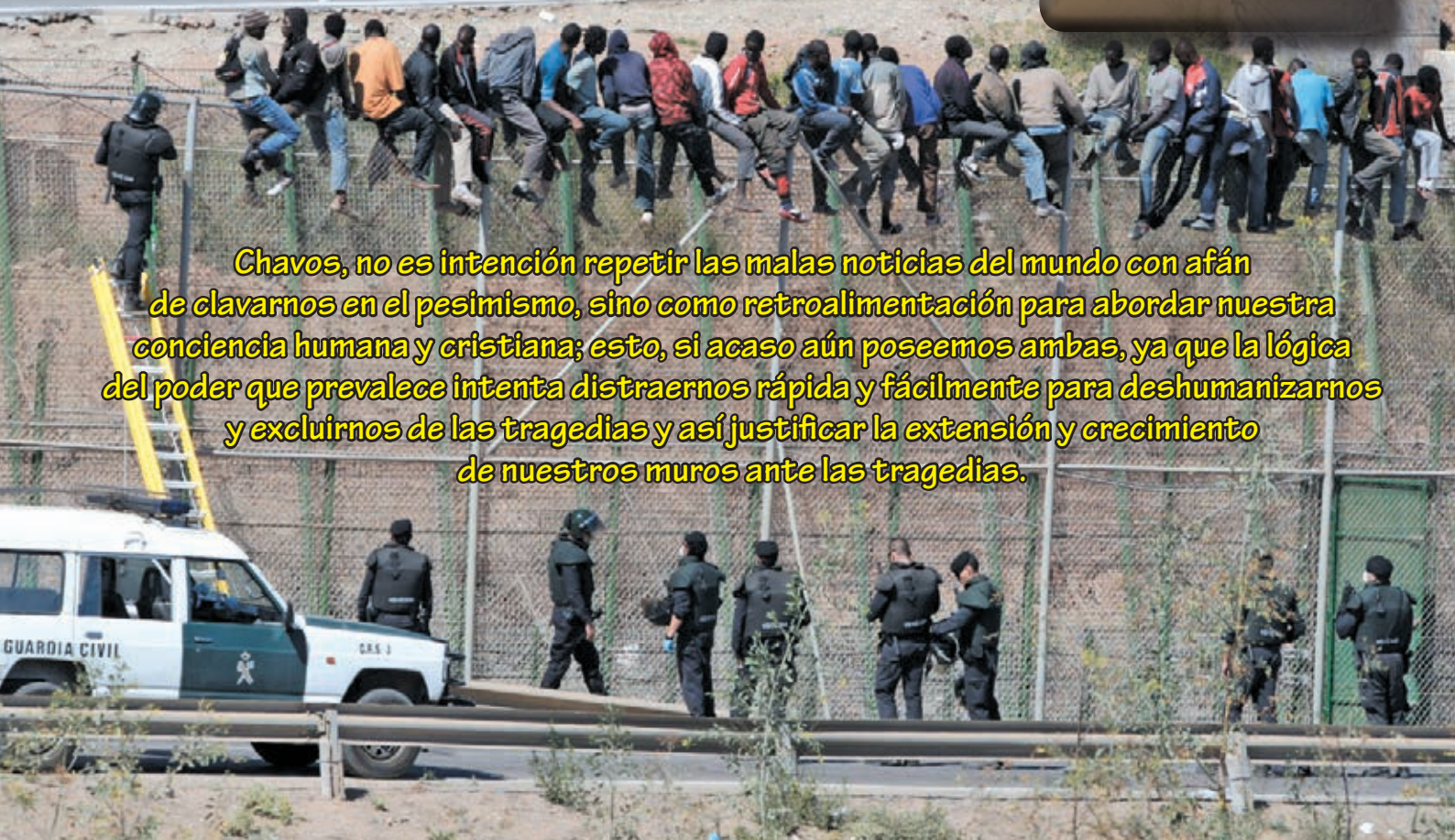
Si quiere
seguir leyendo
suscribase
aquí



Por: Fernando DE LUCIO

infóbre.es

Dejemos «huella compasiva»



Chavos, no es intención repetir las malas noticias del mundo con afán de clavarnos en el pesimismo, sino como retroalimentación para abordar nuestra conciencia humana y cristiana; esto, si acaso aún poseemos ambas, ya que la lógica del poder que prevalece intenta distraernos rápida y fácilmente para deshumanizarnos y excluirnos de las tragedias y así justificar la extensión y crecimiento de nuestros muros ante las tragedias.

A petición del Papa, durante un año meditaremos sobre la misericordia de Jesucristo, quien más allá de las palabras, ejemplificó, con parábolas y acciones, cuál sería nuestra identidad: la «del samaritano», aquel ser humano que difiere en creencias y que por ello, ciertos sectores de su sociedad tachaban de enemigo. Esos «enemigos próximos», otros Cristos muertos a la orilla del mar, ultrajados por un sistema anticompasivo que demuele toda aspiración de otros seres humanos a una vida mejor; esas filas inmensas de corazones heridos que deambulan buscando las rutas de la salvación, de la supervivencia.

Chavo, hay varias salidas que facilitan la liberación de la conciencia como «Gracias a mi esfuerzo salí de pobre». «Y eso qué, están muy lejos». «Ellos tienen la culpa, para qué migran» «Yo pertenezco a una fundación o Iglesia que ya hace algo por ellos». Cristo pide no ser como aquellos representantes de la sociedad, la ley y la religión que pasaron indiferentes al lado del que sufría, sino justamente como aquel «supuesto enemigo» que se mostró misericordioso, esa es la «huella compasiva» que debería distinguirnos.

Es sabido que muchas de las fronteras políticas en el mundo fueron creadas para delimitar



Una voluntaria reparte alimento entre los migrantes sirios

regiones que pudieran ser explotadas en todos sus recursos de parte de naciones o grupos poderosos, incluyendo la validación u omisión sobre el hecho de la esclavitud; cuando esos recursos son agotados o interrumpidos por conflictos, esos mismos grupos de poder se desentienden de las consecuencias que conllevan estas crisis humanitarias y buscan proteger y justificar sus intereses, así como «subir» los muros de todas sus fronteras para no recibir «la miseria» que ellos mismos han creado, dando paso así a la deshumanización de la persona, que deriva en la justificación del uso de la violencia para contener su avance.

Chavos, nos ocupan estas circunstancias regionales y mundiales, necesitamos convertirnos en promotores de una humanización plena, una «política de la compasión», entendida ésta como el ejercicio urgente, pleno y activo en nuestras áreas de influencia, ahí donde nos encontremos. Y si este término les causa cosquillas, promulguemos y comulguemos con lo que podríamos llamar «huella compasiva», pequeñas acciones personales y comunitarias en favor de aquellos que sufren cerca y lejos; no seamos como los «paganos», los «infieles»...

El papa Francisco, ha logrado estremecer los cimientos de la reflexión cristiana con sus dichos sobre acontecimientos actuales y necesita nuestro eco, aunque se levanten ámpulas en sectores donde estas realidades meditadas a la luz del

Evangelio incomoden, ya que se convierten en Buena Noticia para cuestionar y renovar nuestro actuar ante los desafíos de este mundo. ¿Quiénes somos para juzgar quiénes son los enemigos? Más aún, ¿existe el enemigo? ¿No precisamente con nuestro modo de pensar y actuar somos «los infieles», enemigos de nuestra propia fe y de los demás? La intención es ayudar en redes, no importa si como chavos católicos lo hacemos junto al que piensa diferente, al islamista, al ateo, al filántropo laico y a muchas personas y entidades no cristianas que, con su ejemplo

y ayuda, hacen tangible esa huella compasiva ante las crisis humanitarias.

En una sociedad y en una red con muchas buenas noticias que nos conmueven, hagamos de las malas la oportunidad de cambiar nuestro corazón de piedra por uno de carne. Personifiquemos esa compasión mínima requerida para ubicarnos entre los verdaderos amigos de Jesús, pese a las fuertes resistencias y grandes muros que levantamos en tiempos de crisis. Si tradujéramos la parábola por algo actual como «El buen musulmán» nos caería de peso digerirla conceptualmente por todo lo que podría significar «el buen prestigio» de llamarnos cristianos.

Justo en el grito silencioso de las tragedias encontramos esa gran fuerza que nos invita a «ser fieles» y misericordiosos como Jesucristo y a ser levadura de solidaridad en tiempos difíciles. Así las malas noticias se convierten en buenas para los que creemos, y más que mostrarnos débiles, nos fortalece y activa ante las realidades adversas, propias y lejanas.

Ante los desafíos mundiales como el hambre, la violencia, la pobreza, la inequidad y la migración, el Papa ha dicho proféticamente: «Porque el Evangelio hay que anunciarlo con cosas concretas y sin rodeos». El ejemplo de Cristo compasivo, cercano y prójimo de quien lo necesitara, nos grita y arrastra hacia sus actos de amor y nos conduce hacia nuestro Papá-Dios. Este es el compromiso, no hay vuelta atrás. 🔔

¿Tienes vocación?

MISSIONEROS COMBONIANOS - Ecuador



Por: Hna. Cecilia
SIERRA, mc

Vocación a lo verde: cuidado del planeta (Segunda y última parte)

El papa Francisco a través de su encíclica *Laudato si* hace un llamado a la conversión ecológica a todas las personas del mundo, pero particularmente a la vida religiosa, porque la «cultura del cuidado», la conciencia de la «interdependencia entre todos los seres» y de que «todo está en relación» no es algo nuevo.

En el número anterior explicaba que desde el siglo XIII, san Francisco de Asís, tenía muy clara conciencia de la unicidad de todo lo creado. Por esta tradición correspondería a los consagrados reivindicar que «el ecosistema nos incluye a todos». Sin embargo, el aspecto ecológico no ocupa un lugar prominente en los programas de formación a la vida religiosa. La vida consagrada hoy en día en muchos aspectos ha sido «domesticada e institucionalizada» y no siempre responde a los gritos del creador y de los pueblos. Y los religiosos deberían estar a la vanguardia en las luchas por los derechos humanos y al lado de las comunidades en la defensa de su territorio.

El desarrollo de una conciencia y espiritualidad ecológica desde las primeras etapas de formación

daría una visión más puntual al proceso formativo. Educar a los jóvenes en las «virtudes ecológicas» dejaría como marca de agua «un nuevo estilo de vida asentado sobre el cuidado, la compasión, la sobriedad compartida y la alianza entre la humanidad y el ambiente» (203-208).

Clave verde

De igual manera, releer la historia vocacional en clave verde implicaría ajustar los programas de formación religiosa de acuerdo a los signos de los tiempos. Sólo así, desde la etapa de discernimiento vocacional, la formación de los jóvenes religiosos estaría encuadrada en los grandes paradigmas de nuestra época: la degradación ambiental, la pobreza extrema y el sistema económico. Un indicador de

la vocación religiosa debería ser la conversión ecológica de los aspirantes, el compromiso por «alimentar una pasión por el cuidado del mundo», así como la sensibilidad y valentía para involucrarse en los dramas humanos de comunidades y pueblos vulnerados y empobrecidos.

Desarrollar una identidad ecológica implicaría cultivar además una espiritualidad basada en el «Evangelio de la Creación» (62-100). Como «custodios responsables de la creación» los jóvenes sabrán que «permanecer neutros no es ético». Se es indiferente o activista, decía alguien. Al incursionar e involucrarse en esta dimensión, los jóvenes aprenden que la vida religiosa, «no se forja ni se vive en el vacío, sino que es más y más un compromiso con las realidades concretas a las que se está enfrentando la humanidad y el planeta».

Entenderían, además, que el cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión, y los llevaría a una «feliz sobriedad» y a la convicción de que «menos es más». Al desarrollar sensibilidad y espiritualidad ecológica, los jóvenes aprenden a escuchar a la naturaleza que está «llena de palabras de amor» y «a contemplar al Creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea».

En este sentido, los jóvenes y sus hermanos mayores en la vida religiosa podrían considerar los siguientes indicadores de cambio como descentrarse, es decir, dejar de ser seres egocéntricos para convertirse en seres ecológicos. La «ciudadanía ecológica» se traduce en hábitos responsables y solidarios y en el «cultivo de sólidas virtudes» que emergen de motivaciones profundas



Juan Carlos Salgado

«La vida religiosa, “no se forja ni se vive en el vacío, sino que es más y más un compromiso con las realidades concretas”»



Victor Mejía

«La conexión entre lo humano y lo ecológico es lo que haría a la vida religiosa revestirse de humanidad»

y manifiestan actos de amor. Otras pistas son actuar de acuerdo a los principios de repensar, rechazar, reducir, reutilizar y reciclar.

El papa Francisco habla de «simples gestos cotidianos», como usar medios de transporte alternativos o públicos, apagar las luces, moderar el uso de electrónicos, etcétera. Los indicadores de una vocación religiosa en clave verde no requieren pues grandes hazañas. Un chico que muestra atención y cuidado al separar la basura orgánica e inorgánica, que no desperdicia la comida, que trata a los seres vivos con cuidado, que no desperdicia el papel, que evita los plásticos y desechables estaría mostrando su idoneidad para la vida religiosa. Estos simples gestos, podrían llevar a una «valiente revolución cultural», y a un «cambio radical en el comportamiento de la humanidad». Al adentrarse en esta dinámica del «equilibrio ecológico», se va captando que «lo menos es más» y que podemos ser felices con poco. «Una solidaridad universal nueva» neutraliza la «cultura del descarte».

La conexión entre lo humano y lo ecológico es lo que haría a la vida religiosa revestirse de humanidad. Dice el papa Francisco: «No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos». La educación ambiental orientada a «crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado, se basa en la compasión».

Quizá sean las nuevas generaciones quienes propongan a la vida religiosa, a la Iglesia y a toda la creación una oportunidad de recuperar

su identidad, de recobrar la frescura de una espiritualidad y dimensión profética propias. Que en el espíritu de Francisco de Asís, los jóvenes llamados a la vida religiosa puedan ver esta situación de crisis ecológica como un «misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza».

El Papa expresa su deseo, «que nuestro tiempo se recuerde por despertar a una nueva reverencia ante la vida, por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad, por acelerar la lucha por la justicia y la paz, y por la alegre celebración de la vida». El reto está lanzado, tú joven, ¿lo aceptas? 🛎

¿Te gustaría ser misionero comboniano?

Jorge Decelis



¡CONTÁCTANOS!

En Centroamérica:

Promotor vocacional
Apdo. 621-1 Monserrat
01907 Cd. de Guatemala,
Guatemala
Tel. 24 32 13 13

Promotor vocacional
Apdo. 337
San Salvador, El Salvador
Tel. 22 76 80 99

Promotor vocacional
Apdo. 1-1350
1000 San Sebastián, Costa Rica
Tel. 22 27 25 68

En Estados Unidos:

Casa Provincial
1318 Nagel Road
Cincinnati OH. 45255
Tel. (513) 474 4997
www.combonimissionaries.org

Para señoritas:
Misioneras Combonianas
Guadalajara, Jal.

Tel. (01 33) 36 27 11 53
vocacion_misionera2@yahoo.com.mx

Ciudad de México

Tel. (01 55) 55 86 85 89
vocaciones_combonianas@yahoo.com.mx

Laicos Misioneros Combonianos
Ciudad de México
Martha Cruz
Cel. 551 505 29 60

Sahuayo, Mich.

P. Moisés García
o Hno. Jorge Rodríguez
Seminario comboniano
Tel. (01 353) 532 11 11
yo_misionero3@hotmail.com

Monterrey, NL.

P. Laureano Rojo
Tel. (01 81) 81 90 47 61
combonianos@prodigy.net.mx

Ciudad de México

P. Gabriel Martínez
Tels. (01 55) 56 76 05 67
y (01 55) 56 41 65 11
jogamato@hotmail.fr

La Paz, BCS.

P. Luis Enrique Ibarra
Parroquia del Sagrado
Corazón de Jesús
Cel. 612 131 14 56
enriquemccj@hotmail.com

San Francisco del Rincón, Gto.

P. Pablo Simón Rodríguez
Seminario comboniano
Tel. (01 476) 743 05 47
ben1821@hotmail.com

Guadalajara, Jal.

P. Gustavo Covarrubias
Tel. (01 33) 36 28 53 77
gustavocov@hotmail.it

Cuernavaca, Mor.

P. José de la Cruz
Tel. (01 777) 313 30 23
combonianoscuernavaca@hotmail.com

25 años de sacerdocio

El pasado 26 de septiembre, el misionero comboniano José Alfonso Pérez Aritzmeni, originario de Ciudad Hidalgo, Michoacán, celebró sus 25 años de sacerdocio en la parroquia de San José, ubicada en el centro de dicha ciudad.



Deivith Zanoli

En un ambiente festivo y rodeado de familiares, amigos, combonianos, compañeros sacerdotes diocesanos de su generación y parroquianos, el padre Alfonso dio gracias a Dios por este cuarto de siglo de consagración a Dios. Llena de fervor misionero y muy concurrida, esta acción de gracias fue una motivación para dicha comunidad parroquial, que la ayudó a fomentar y renovar su espíritu misionero. Después de varios años de trabajo en Perú, el padre Alfonso está destinado a trabajar en la formación aquí en México. Le deseamos lo mejor en el sacerdocio ministerial. **Anastacio Martínez, mccj**



Estanislao Olivares

Estanislao Olivares Jacinto, oriundo de San Felipe Usila, Oaxaca, festejó sus 25 años como sacerdote misionero comboniano. Acompañado de su familia, amigos, combonianos y feligreses, el padre Estanislao expresó su felicidad por estos 25 años de vida consagrada. La misa de acción de gracias se realizó en la parroquia de Los Santos Apóstoles Felipe y Santiago en Usila, Oaxaca. Felicidades por su labor misionera. **Redacción** 🔔



Estanislao Olivares



Día de Muertos



Por: Lulú

El Día de los Muertos nos evoca una celebración llena de sabores, colores y aromas peculiares para recordar a los que «se han adelantado»; pero casi nunca nos preguntamos de dónde proviene dicha celebración.

En esta ocasión presentamos a nuestros lectores la historia de estas fiestas muy mexicanas.

El Día de Muertos es de origen mesoamericano que honra a los ancestros el 2 de noviembre, coincidiendo con la celebración católica del Día de los Fieles Difuntos. La raíz de dicha festividad nos transporta a la época precolombina, al periodo de los aztecas, mayas, purépechas, náhuas y totonacas. Los rituales, que celebraban la vida de los ancestros, se realizaron por lo menos durante los últimos 3 mil años. En la época prehispánica era común conservar los cráneos como trofeos y mostrarlos durante los rituales que simbolizaban la muerte y el renacimiento.

En el calendario mexica, que se localiza en el Museo de Antropología, se puede observar que entre los 18 meses que forman dicho calendario, había por lo menos seis festejos dedicados a los muertos, y se llevaban a cabo durante el noveno mes, que actualmente sería a inicio de agosto. Las festividades eran presididas por la diosa *Mictecacíhuatl* conocida como la «Dama de la Muerte» (actualmente relacionada con «La Catrina», personaje de José Guadalupe Posada). Las festividades estaban dedicadas al festejo de los niños y las vidas de parientes fallecidos.

Cuando los misioneros españoles llegaron a América en el siglo XV, trajeron sus propias celebraciones tradicionales para conmemorar

a los difuntos y, en un intento por convertir a los indígenas al catolicismo, movieron el festival al inicio de noviembre para que coincidiera con las festividades católicas de los Fieles Difuntos y el Día de Todos los Santos. Al convertir a los nativos del Nuevo Mundo se dio lugar a un sincretismo que mezcló las tradiciones europeas y prehispánicas, que se llevan a cabo un día después de *Halloween*,



«La Catrina», personaje de José Guadalupe Posada

Fernando de Lucio



Tumbas adornadas durante el Día de Muertos

ritual de *Samhain*, el día céltico del banquete de los muertos.

Después, los evangelizadores cristianos aceptaron en parte las tradiciones de los pueblos mesoamericanos, fusionándolas con las tradiciones europeas (sobre todo españolas y portuguesas), y nació así el Día de Muertos.

El 7 de noviembre de 2003, en una ceremonia celebrada en París, Francia, la Unesco declaró a la festividad indígena de Día de Muertos como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, por considerarla «una de las representaciones más relevantes del patrimonio vivo de México y del mundo, y como una de las expresiones culturales más antiguas y de mayor fuerza entre los grupos indígenas del país».

Debo mencionar que la gran influencia de la cultura de Estados Unidos, y aún más fuerte en las zonas fronterizas con México, el Día de los Muertos se mezcla con la fiesta de *Halloween*. De ahí también que exista una inquietud entre algunos mexicanos de buscar la preservación del Día de Muertos.

El papa Francisco, en la fiesta de los Fieles Difuntos en 2014, destacó que «la memoria de los muertos, el cuidado de las tumbas y los sufragios son evidencia de confiada esperanza, enraizada en la certeza de que la muerte no es la última palabra sobre el destino del ser humano, ya que el hombre está destinado a una vida sin límites, que tiene sus raíces y su realización en Dios».



La ventana del hospital

Dos hombres muy enfermos ocupaban la misma habitación en el hospital. A uno de ellos se le permitía estar sentado una hora todas las tardes para que los pulmones drenaran sus fluidos. Su cama daba a la única ventana de la habitación. El otro hombre tenía que estar acostado todo el tiempo. Los dos platicaban mucho: de su familia, sus hijos, su casa, su trabajo, el servicio militar, de sus gustos, etcétera.

Por las tardes el hombre que podía ver frente a la ventana le describía a su compañero lo que veía por la ventana. Éste esperaba con ansia esos momentos donde su mundo se expandía por toda la actividad y color del mundo exterior.

La ventana daba a un parque con un gran lago en el que los patos y los cisnes nadaban mientras los niños jugaban con pequeños barcos. Jóvenes enamorados paseaban tomados de la mano entre las flores. Grandes árboles embellecían el paisaje, y una fina línea del cielo sobre la ciudad se podía ver en la lejanía. Mientras el hombre de la ventana describía todo con detalle, su compañero de habitación cerraba sus ojos e imaginaba la escena.

Una cálida tarde el hombre de la ventana describió un desfile, aunque el otro hombre no oía la banda de música, se la imaginaba conforme el otro le iba narrando todo minuciosamente.

Una mañana, la enfermera encontró sin vida al hombre del lado de la ventana, quien había muerto mientras dormía. Después de llevarse el cuerpo, y apenas lo consideró apropiado, el otro hombre preguntó si podían trasladarlo al lado de la ventana. La enfermera aceptó e hizo el cambio.

Lenta y dolorosamente se apoyó sobre un codo para echar un vistazo fuera de la ventana, ¡finalmente tendría la posibilidad de verlo todo! Para su sorpresa, encontró un enorme muro blanco. El hombre preguntó a la enfermera qué había pretendido su compañero contándole aquel maravilloso mundo exterior.

Ella contestó: «Quizás sólo quería animarlo».



Literatura comboniana

¡Prepare sus regalos de Navidad adquiriendo literatura misionera!

Combo *Aventura*



Oferta
180.00
pesos
Incluye
gastos de envío



Precio
normal

~~238.00~~
~~pesos~~

Consulte nuestro catálogo en
www.esquilamisional.org



Para pedidos, contáctenos: Tel. (01 55) 55 92 38 33 - Fax (01 55) 55 35 69 60
Correo electrónico: combomis@prodigy.net.mx



Novenario de misas

por sus familiares y amigos difuntos

...que los **MISIONEROS COMBONIANOS**
ofreceremos en la capilla **Mártires de Uganda**,
(Av. Iztaccíhuatl, 293 - Col. Moctezuma - 1ª sección, DF.)
del **22 al 30 de noviembre**, a las **7:30 pm.**

Si desea que sus familiares y amigos ya fallecidos sean recordados,
anote sus nombres y envíe la lista a la dirección
que más abajo le proporcionamos.

Nuestras obras misioneras siempre requieren oraciones,
sacrificios y apoyos económicos para poder llevar a cabo
la tarea de evangelizar a los pueblos que no conocen a Jesucristo.

Puede hacer su aportación voluntaria
a las siguientes cuentas a nombre de

Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, A.R.
(Escriba el nombre completo)

Si lo prefiere, realice una transferencia bancaria
(claves interbancarias)

Santander: **65501062197**
Bancomer: **0452603004**
Banamex: **0125-4114347**
Banorte: **0259125723**

Santander: **014180655010621976**
Bancomer: **012180004526030044**
Banamex: **002180012541143471**
Banorte: **072180002591257234**

La comunidad católica y los Misioneros Combonianos en Baja California Sur necesitan de su ayuda y le solicitan un donativo especial

¡Edifiquemos la Iglesia solidaria!

Ponga su granito de arena y participe en la reconstrucción de una capilla afectada por el paso del huracán Odile en Baja California Sur el año pasado...

Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe en Cabo San Lucas

¡...y en la construcción de salones para la formación de la comunidad!



Cuando envíe la ficha de depósito de su donativo a nuestras oficinas, favor de especificar que es para la ayuda a Baja California Sur.

Puede hacer sus depósitos
en el banco más cercano. Cuentas a nombre de:
Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, A.R.
(Escriba el nombre completo)

Santander: 65501062197
Banamex: 0125-4114347

Bancomer: 0452603004
Banorte: 0259125723

Si lo prefiere, realice una **transferencia bancaria** (claves interbancarias)
Santander: 014180655010621976
Banamex: 002180012541143471
Bancomer: 012180004526030044
Banorte: 072180002591257234



San Daniel
Comboni

Misioneros Combonianos

Ponciano Arriaga, 10 - Col. Tabacalera - Apdo. 32-0333 • 06030 México, DF. - Tel. (01 55) 55 92 38 33 - Fax (0155) 55 35 69 60
Correo electrónico: combomis@prodigy.net.mx